

Emprendimiento e innovación de las mujeres: hacia una mayor sostenibilidad en las áreas rurales de montaña

MARTA PALLARÈS-BLANCH¹ | ANA VERA² | ANTONI F. TULLA³

Recibido: 14/03/2017 | Aceptado: 05/11/2018

Resumen

Nuevas actividades innovadoras han generado interacciones entre las áreas rurales de los Pirineos y Barcelona con ventaja para las actividades turísticas. El objetivo de este estudio es explorar la relación entre las actividades de valor añadido y el emprendimiento de las mujeres en proyectos económicos, sociales o políticos en áreas rurales y de montaña como en los Pirineos en Cataluña. La participación de las mujeres en cargos electos o gerenciales de la administración local favorece el emprendimiento. La metodología utilizada incluye una revisión bibliográfica, un análisis cuantitativo de las responsabilidades de las mujeres en la política local y 30 entrevistas semi-estructuradas, a mujeres y hombres implicados en el desarrollo local. La creación o transformación de actividades de valor añadido ha generado micro-empresas y autoempleo. Las conclusiones muestran la importancia de las relaciones sociales, tanto de estructura transversal como vertical. En territorios con población dispersa, las pequeñas iniciativas de emprendedores tienen una importancia relativa pero significativa que deben ser apoyadas por la administración.

Palabras clave: Desarrollo rural; Emprendimiento; Género; Pirineos; Valor añadido.

Résumé

Entreprenariat et innovation féminin: vers une plus grande durabilité dans les zones de montagne rurales

De nouvelles activités innovantes ont créé des interactions entre les zones rurales des Pyrénées et Barcelone avec un avantage pour les activités touristiques. L'objectif de cette étude est d'explorer la relation entre les activités à valeur ajoutée et l'entrepreneuriat des femmes dans des projets économiques, sociaux ou politiques dans les zones rurales et de montagne telles que les Pyrénées en Catalogne. La participation des femmes aux fonctions électives ou de gestion de l'administration locale favorise l'entrepreneuriat. La méthodologie utilisée comprend une revue de la littérature, une analyse quantitative des responsabilités des femmes dans la politique locale et 30 entretiens semi-structurés avec des femmes et des hommes impliqués dans le développement local. La création ou la transformation d'activités à valeur ajoutée a généré des micro-entreprises et du travail indépendant. Les conclusions montrent l'importance des relations sociales, transversales et verticales. Dans les territoires à population dispersée, les petites initiatives des entrepreneurs ont une importance relative mais significative qui doit être soutenue par l'administration.

Mots clé: Développement rurale; Entreprenariat; Genre; Pyrénéennes; Valeur ajoutée.

1. marta.pallares@gmail.com

2. ana.vera@uab.ca

3. antoni.tulla@uab.cat

Abstract

Entrepreneurship and innovation of women: towards greater sustainability in rural mountain areas

New innovative activities have generated interactions between the rural areas of the Pyrenees and Barcelona with an advantage for tourism activities. The aim of this study is to explore the relationship between value-added activities and the entrepreneurship of women in economic, social or political projects in rural and mountain areas such as the Pyrenees in Catalonia. The participation of women in elected or managerial positions of the local administration favors entrepreneurship. The methodology used includes a literature review, a quantitative analysis of the responsibilities of women in local politics and 30 semi-structured interviews with women and men involved in local development. The creation or transformation of value-added activities has generated micro-enterprises and self-employment. The conclusions show the importance of social relations, both transversal and vertical. In territories with a dispersed population, small initiatives of entrepreneurs have a relative but significant importance that must be supported by the administration.

Key words: Added-value; Pyrenees; Entrepreneurship; Gender; Rural Development

1. Introducción⁴

El objeto de esta investigación es analizar la magnitud y las características del emprendimiento de las mujeres rurales, tomando por caso de estudio la región del APiA⁵ (AltPirineu i Aran), el área más montañosa de Catalunya. El análisis se realiza recuperando los postulados de la ventaja comparativa y la Segunda Mejor Opción (SMO), procedentes de la escuela económica clásica, para aplicarlos en el marco de los principios del desarrollo rural sostenible.

El APiA es una región particularmente remota a efectos de distancias a los centros urbanos de Catalunya, donde el sistema de vida secular, basado en el autoconsumo, cedió paso hace décadas al turismo y, en algunos casos a la ganadería competitiva (Tulla, 1977; Barrachina y Tulla, 2010). La transformación del sector primario se ha producido, ya sea mediante la inversión tecnológica o bien incorporando valor añadido a la producción y en algunos casos combinando ambas direcciones (Tulla *et al.*, 2009; Pallarès-Blanch *et al.*, 2015b). No obstante, las actividades económicas mayoritarias actualmente son de servicios, al igual que en muchas de las áreas europeas consideradas «rurales de consumo» (Copus *et al.*, 2006, Noguera & Copus, 2016), sector donde se concentran la mayor parte de mujeres con un empleo remunerado (Bock, 2010).

Después de décadas de recesión demográfica y socio-económica se produce a finales del s. XX una generalizada recesión en la región de estudio (Solé *et al.*, 2012), frenando la tendencia al despoblamiento⁶. Al nivel socio-económico, destacan el crecimiento de los servicios públicos y privados, junto con el incremento de los niveles adquisitivos (Ventura *et al.*, 2010), las mejoras en la movilidad y accesibilidad terrestre y el aumento de los flujos demográficos --en particular

4 Esta aportación se ha financiado con los proyectos CSO2012-31979 y CSO2015-65257-R del Gobierno de España; y U 9/10 del Institut Català de les Dones y 2014SGR-1090 de la Generalitat de Catalunya.

5 Propiamente el *AltPirineu i Aran* es uno de los ocho ámbitos territoriales de Catalunya según el Plan General de Catalunya, aprobado por la Ley 1/1995, de 16 de marzo en el Parlamento de Catalunya.

6 La población de la Región del APiA, con 5.775,5 km², muestra la evolución siguiente: 38.066 h (1717), 58.174 h (1787), 107.627 h (1860, máximo histórico), 74.186 h (1900), 75.582 h (1950), 65.917 h (1970), 61.954 h (1991), 61.067 h (1996, mínimo), 64.067 h (2001), 71.835 h (2006), 77.189 h (2011, máximo siglos XX y XXI) y 73.440 h (2015).

de la inmigración de población extranjera (Solé *et al.*, 2012). A nivel de políticas públicas, la revalorización de lo rural se articula principalmente a través del turismo, inicialmente a través del turismo rural, apoyado desde los gobiernos a través de programas de desarrollo rural de la Unión Europea, y que actualmente ha evolucionado en diversas modalidades como senderismo, turismo termal, turismo activo etc. (Tirado, 2017). En una dimensión más intangible, la revalorización de lo rural viene dada por iniciativas de recuperación del patrimonio y del paisaje rural (Imagen 1), en gran parte también promovidas por las políticas de desarrollo rural, incidiendo directamente en el imaginario colectivo, otorgando mayor interés y distinción en estas áreas (Solana, 2008). Finalmente, la mayor sensibilización ambiental (Atchoarena y Gasperini, 2004) es otro factor decisivo que aumenta el atractivo de los Espacios Naturales Protegidos (ENP), no ya como zonas de conservación y como espacios visitables sino también como zonas de residencia y de generación de actividades económicas compatibles con la conservación (Elbersen, 2005; Prados, 2009, Tulla *et al.*, 2017).

Imagen 1: Montañas de Andorra en el horizonte, la ciudad de la Seud'Urgell en el fondo del valle.



Fuente: Albert de Gràcia (2017)

2. Marco conceptual

La valoración de los ENP es particularmente influyente en zonas de montaña, en tanto que el capital natural, abundante en ellas, ofrece recursos susceptibles de propiciar economías de escala positiva (Copus y Hörnström, 2011). Por el contrario, por las características propias de la montaña, resumidas en una orografía y climatología extremas, tales economías de escala eran negativas para una producción agraria competitiva en los grandes mercados. Por lo tanto, de entre todos los factores impulsores del cambio rural, dos son particularmente clave en las zonas remotas y de montaña y estos son; la mencionada abundancia en capital natural (Pallarès-Blanch, 2015b) y las migraciones (Paniagua, 2002): el principal factor de cambio social de la nueva ruralidad

(Stockdale, 2006). Es en este marco, donde emergen actividades relacionadas con los recursos naturales, basados en la elaboración y transformación de productos de calidad y/o artesanales, y en bastantes casos con certificación de producción ecológica. Se incorpora, de este modo, valor añadido a la producción primaria, creándose un círculo de producción y consumo, no solo más relacionado con los valores y recursos locales, sino también un sistema de vida más soberano, en el que además las mujeres generan auto-empleo y pueden desarrollar actividades más afines a sus valores de vida (Pallarès-Blanch *et al.*, 2014b; Brown & Shucksmith, 2015). Una parte importante de esta emprendeduría, también llamada eco-emprendeduría proviene de población inmigrada (Baumgartner *et al.*, 2013). La relación de la nueva inmigración rural con el desarrollo de actividades económicas que ponen en valor los recursos naturales y locales está ya demostrada en diversos estudios (Bosworth, 2010; Gosnell y Abrams, 2011; Herslund, 2012; Horlings & Marsden, 2014). Es también en esta inmigración donde encontramos nuevos modelos de vida y donde las mujeres encuentran espacio para desarrollar actividades de auto-empleo, crear nuevas empresas, aportar innovación y en algunos casos ejercer liderazgos que las revalorizan a ellas mismas en el contexto del sector eco-alimentario y artesanal (Stenbacka & Tillberg Mattsson, 2009; Pallarès-Blanch, 2015a).

Las funciones que desempeñan las mujeres de las áreas rurales han sido objeto de estudio desde la década de 1980 con el fin de destacar la vital importancia de dichas funciones para asegurar la viabilidad de la explotación agraria primero e innovar complementando las rentas con el turismo rural más adelante (Tulla, 1991; García-Ramón, 1990; Whatmore, 1994; Morris & Little, 2005). Fuera del ámbito agrario, las actividades que ejercen las mujeres en las áreas rurales, se circunscriben en el sector servicios, o en el ámbito artesanal, principalmente en el pequeño comercio o bien en tareas administrativas en empresas, en puestos de la administración y de los servicios públicos en áreas como la sanidad, la educación, en museos, en promoción de la ocupación, del turismo, servicios a la ciudadanía, etc. (Gorman, 2006; Bock, 2010). La incorporación progresiva y con fuerza de las mujeres en el mercado laboral ha venido de la mano de los avances, mencionados anteriormente, tanto en el terreno del despliegue de mayores servicios públicos a las personas, como también en respuesta al aumento de la demanda de servicios privados, originalmente más «urbanos» (diseño y edición, interiorismo, arquitectura, marketing y publicidad, servicios socio-sanitarios, hostelería y alojamientos turísticos, empresas de limpieza etc.). No obstante, el proceso de incorporación de las mujeres en el mercado laboral se ha asimilado a la transferencia de la división sexual del trabajo desde el ámbito privado a la esfera pública, prevaleciendo así las normas socio-culturales del patriarcado (Midgley, 2006). En consecuencia, se reproducen las desigualdades estructurales que se manifiestan con la existencia de segregaciones ocupacionales, infrarrepresentación en la toma de decisiones, mayor desempleo y precariedad, menor sueldo, menor validez de las acciones de las mujeres, etc. Según el último informe de igualdad entre mujeres y hombres de la Comisión Europea, las brechas en los salarios, en la oferta de empleo y en las horas de trabajo han decrecido en los últimos años pero a un ritmo que tomará más de un siglo en cerrar la brecha general de género (European Commission, 2017). Los avances han sido notables en las áreas rurales, pero puede afirmarse que es solo en las áreas remotas donde encontramos la doble discriminación tradicional, por género y por procedencia rural (Bock, 2015). En las áreas remotas, como el *Alt Pirineu* en Cataluña, es donde las mujeres afrontan más problemas que en las áreas urbanas por una mayor falta de empleo, sobretodo cualificado, menos servicios sociales y mayor predominio de las normas y valores tradicionales de género que reducen las oportunidades para tener relaciones más equitativas. Estas no son cuestiones solo de interés para la igualdad de género, sino que son también pertinentes para el desarrollo, ya que afectan directamente en la viabilidad económica de los proyectos de las mujeres, en su calidad de vida y en su partici-

pación en el desarrollo local (Bock, 2015). Por lo tanto, los análisis de género son herramientas necesarias para visibilizar la situación de desventaja y también para mostrar los potenciales de las mujeres, particularmente en estas áreas remotas (Oedl-Wieser, 2017).

Sin lugar a dudas, la sostenibilidad ambiental y la inclusión social son elementos centrales en la narrativa de las políticas de desarrollo rural local y regional (Shucksmith, 2000; Guinjoan *et al.*, 2016). La importancia del desarrollo sostenible en las regiones de montaña ha aumentado en los foros internacionales desde finales del s. XX, por cuanto estas proporcionan bienes y servicios indispensables como agua, energía hidroeléctrica, preservación de la biodiversidad, incluida la agro-biodiversidad, la reducción del riesgo de desastres y el espacio para la recreación y el turismo (UN, 1992). Al mismo tiempo, la implicación de las mujeres rurales en el emprendimiento se recoge en diversos estudios empíricos (Ahl, 2006; Copus *et al.*, 2006; Brush *et al.*, 2009; Anthopoulos, 2010) y se promueve desde las instituciones competentes (ANMEYA, 2016; OCDE, 2016; PDMRMC, 2016). Países como Austria han implementado políticas que inciden en el rol vital que las mujeres juegan en la esfera económica, social y ecológica y en la necesidad de una mayor valoración de sus múltiples y variadas actividades y esfuerzos para un desarrollo sostenible y socialmente inclusivo en las montañas (Oedl-Wieser, 2017). Sin embargo, en el despliegue de las políticas públicas se identifica una brecha entre la declaración de intenciones y la acción eventual, y aun una brecha más amplia entre las intenciones y los efectos (Ianos *et al.*, 2010). Lo cual pone en evidencia la necesidad de nuevos enfoques y de nuevas praxis, además de un mayor compromiso en la implementación de las políticas y la urgencia de aplicar un enfoque más transversal (Murdoch, 2000; Bock, 2015).

Entre los enfoques emergentes que comprenden el desarrollo regional sostenible, la senda ecológica es la que presenta oportunidades más razonables para las regiones con altos valores ambientales. Horlings y Marsden (2014) definen desarrollo regional sostenible como «la gestión social efectiva, que junto con la reproducción de recursos ecológicos, combina el capital social, económico y territorial diseñado de tal forma que engrane y mejore el ecosistema local y regional en lugar de perturbarlo y destruirlo». En las últimas décadas los avances hacia la multidisciplinariedad del concepto de desarrollo rural y local son muy notables (Jo *et al.*, 2005; Shucksmith, 2010). Además de la dimensión ambiental (sostenibilidad ecológica) y la social (capital social y redes), contamos con las valiosas contribuciones desde la perspectiva del desarrollo comunitario y más recientemente con la de la resiliencia comunitaria y el enfoque relacional (Pallarès-Blanch, 2015^a; Esparcia, 2016). No obstante, se echa en falta una mayor integración de estos planteamientos en términos económicos aplicada al desarrollo de las zonas remotas (Ploeg *et al.*, 2000). Es por ello que recuperamos el principio de ventaja comparativa y el de segunda mejor oportunidad de la economía clásica para contribuir a una lectura más amplia de las ventajas del emprendimiento de las mujeres en regiones de montaña.

El principio de ventaja comparativa de la escuela clásica nos dice que cada territorio se especializará en aquellos bienes y servicios que produce en mejores condiciones, en lugar de producir todos los bienes y servicios que necesita dicho territorio. Para Ricardo (1817), creador de la teoría de los costes comparativos entre distintas regiones, donde los costes se definen por las condiciones naturales y el desarrollo histórico para producir bienes. Ello genera rentas diferenciales derivadas de las diferentes calidades del suelo o de los recursos naturales disponibles. Von Thünen (1826) incorpora los costes de localización y los costes de transporte al análisis anterior, añadiendo las rentas diferenciales de localización. En la aportación de Heckscher-Ohlin (Ohlin, 1933) se hace hincapié en las características de los factores de producción de cada región, tales como los niveles

en tecnología y conocimiento de las regiones, introduciendo las bases para considerar el valor añadido. De este modo, un territorio tenderá a exportar bienes y servicios que requieran factores intensivos de los que esté bien dotado mientras que procurará importar aquellos bienes y servicios que precisen factores intensivos de los que no disponga. Será Olsen (1971) quien planteará que existe una ventaja relativa para cada región, que puede medirse con el coste de oportunidad de no especializarse en la producción de bienes y servicios para los que estuviera mejor dotada. Es decir, de no existir estos productos o servicios se deberían importar.

Las regiones desarrolladas generan efectos negativos debido a un excesivo crecimiento y congestión. Estas diseconomías incrementan las desigualdades en el desarrollo, tal y como expuso Myrdal (1957) con la teoría centro-periferia. Ante tales desigualdades, las regiones periféricas tienen la oportunidad de localizar actividades económicas de ventaja comparativa en relación a los grandes centros de producción y distribución, en una red de pequeñas y medianas empresas innovadoras, apoyadas por la lealtad espacial entre los agentes económicos y sociales de cada ámbito territorial (Pallarès-Barberà *et al.*, 2004). Peet y Hartwick (1999) constatan que los modelos de desarrollo cada vez se alejan más del simple crecimiento de las magnitudes económicas y priorizan, especialmente en las áreas periféricas, los pequeños emprendimientos basados en las actividades de valor añadido. El concepto de la «segunda mejor opción» (SMO) (Lipsey y Lancaster, 1956; Lipsey, 2007)⁷ complementa el de la ventaja comparativa. Cada territorio puede desarrollar actividades o servicios, incluso si hay otros territorios mejor preparados para ello, cuando es la mejor especialización que se puede realizar en dicho territorio. La existencia de una SMO de un territorio significa impulsar con éxito una o más actividades económicas que permitan conseguir una ventaja comparativa y evitar los costes de oportunidad.

En nuestra región de estudio, podemos plantear como SMO, a título de ejemplo, varias actividades como la transformación de productos lácteos, la ganadería ecológica de carne, las actividades turísticas respetuosas con el medio natural como la artesanía, el senderismo o el esquí de fondo, e incluso las manifestaciones culturales que se basan en la riqueza histórica, social y patrimonial del Pirineo. En todas las actividades citadas hay un valor añadido importante que implica la transformación o elaboración de los productos con la incorporación de conocimiento, tecnología e innovación. La emprendería de la mujer ha sido importante en muchos casos. Sin lugar a dudas, estas actividades se podrían realizar en otros territorios con mayor éxito pero son las mejores opciones que pueden desarrollarse en este territorio pirenaico con ventaja comparativa.

Al decir que puede faltar alguna condición en cada caso para que sea óptimo, podría ser que el número de explotaciones agrarias para producir leche o carne es muy reducido, que el nivel de innivación no es suficiente a lo largo de la temporada, o que no hay recursos suficientes para mantener todos los elementos o manifestaciones culturales. Se ha podido demostrar la ventaja comparativa como SMO en la transformación de productos lácteos para Alt Urgell y Cerdanya (Tulla, A.F. *et al.*, 2009) y la ganadería extensiva ecológica en Ariège (Eychenne, C., 2008). David Throsby (2001) nos plantea que el valor económico del patrimonio cultural puede dar lugar a una ventaja comparativa en determinados territorios. Glòria Bordons (2010) nos presenta el bagaje de la literatura en el Pirineo Catalán como una actividad que puede generar valor añadido en el

⁷ Plantean la «*Theory of Second Best*» (TSB) como un equilibrio del «óptimo de Pareto» en el que solo falte una de las condiciones necesarias. En nuestra investigación tomamos la idea de que falte alguna condición para el desarrollo de actividades y servicios rentables en una región periférica. No utilizamos un análisis econométrico sino un análisis cualitativo (entrevistas en profundidad y grupos focales).

patrimonio cultural favoreciendo su ventaja comparativa al vincularse con otras manifestaciones culturales.

3. Metodología

La metodología combina métodos cuantitativos y cualitativos. En primer lugar, se exploran las fuentes secundarias de información disponibles para obtener las características ocupacionales de las mujeres. Sobre condiciones de trabajo con desglose por sexos, contamos con los datos de las cotizaciones sociales del Observatorio de Empresa y Ocupación de la Generalitat de Catalunya para los años 2009 y 2011, los cuales fueron facilitados por petición expresa, ya que los datos de acceso público no vienen desagregados por sexos y comarcas, unidad territorial necesaria para analizar la región de estudio. Los datos se han agrupado en cuatro categorías según su grado de ruralidad, definido por la densidad demográfica: Comarcas Rurales (< de 100 hab./Km²), Comarcas Intermedias (de 101 a 300 hab./km²) y Comarcas Urbanas (> 301 hab./km²). Se distinguen aparte los datos correspondientes a las comarcas del ámbito territorial de APiA, el área objeto de estudio, incluidas dentro del tipo Comarcas Rurales. Son tres regímenes de afiliación distintos. El Régimen General de la Seguridad Social (RGSS), el Régimen de Trabajadores Autónomos (RETA) y el Régimen Especial Agrario (REA). Una segunda base de datos es la correspondiente a la ocupación según situación profesional y por sexos sobre la situación en el empleo de las personas ocupadas, según la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE). En este caso trabajamos con el Censo de 2011 elaborado por IDESCAT, que como la fuente anterior, ofrece los datos por comarcas por lo que se han podido agregar los datos en los cuatro ámbitos territoriales determinados según el grado de ruralidad. En segundo lugar y en relación a fuentes primarias que informen sobre acciones de emprendimiento desglosadas por sexos, disponemos de tres bases de datos: (1) Información sobre los beneficiarios de subvenciones para autoocupación según importe del préstamo y el ámbito territorial, 2002-2011, desglosada por sexos; (2) El Programa SOM-Pirineu (2013) información facilitada por el *Institut de Desenvolupament de l'Alt Pirineu i Aran* (IDAPA) cuyo objetivo era facilitar la promoción de experiencias de emprendimiento. La base de datos incluye datos nominales sobre las características de las iniciativas emprendedoras en base a dos ejes: Turismo y Producción artesanal agroalimentaria y de artes y oficios; y (3) El catálogo de empresas de producción y transformación alimentaria y de artes y oficios en uno de los parques naturales de la APiA. El análisis de los resultados se desarrolla en base a los postulados planteados en la introducción acerca del papel de emprendimiento que ejerce el trabajo de las mujeres como estrategias de vida en esta región, en el contexto de Catalunya y a partir de los conceptos de valor añadido y SMO.

4. Resultados

El análisis de los resultados consta de dos partes, ambas correspondientes al tipo de fuentes utilizadas. En la primera parte presentamos un primer acercamiento a la distribución de las mujeres ocupadas por sectores económicos, por situación profesional y por tipo de profesión. En su examen, como veremos más adelante, detectamos dos de las condiciones que retroalimentan la desigualdad de las mujeres, en el plano laboral y que desembocan con frecuencia en discriminación. En la segunda parte, procuramos definir, en la medida que los datos disponibles lo permiten, algunas pautas que se producen en el emprendimiento de las mujeres en la región del APiA.

4.1. Análisis de la ocupación de las mujeres

El régimen de cotización mayoritario de las personas ocupadas es el RGSS, que en el APiA está compuesto por el 49% de mujeres, más cerca de la paridad que en el conjunto de Catalunya, con 48% de mujeres. El segundo tipo de cotización en número de personas ocupadas es el RETA, en el que las mujeres del APiA representan el 36%, también superior al 34% del conjunto de Catalunya. El tercer tipo en volumen de personas ocupadas es el régimen de cotización REA en el que las mujeres del APiA representan el 14%, por debajo de la media catalana (18%), lo cual puede parecer paradójico, considerando la mayor ruralidad del territorio del APiA. Aquí encontramos un primer dato que nos advierte de la diferenciación del mercado laboral de las mujeres del APiA en relación a las Comarcas Rurales.

4.1.1. Ocupación de las mujeres por sectores y regímenes de cotización

Analizando la distribución en el APiA de cada sistema de cotización por sexos y territorios, vemos como la participación de las mujeres en el RGSS (Cuadro 1) presenta un alto grado de segregación por sectores económicos. En todos ellos las mujeres representan menos del 50% de los ocupados a excepción del sector Servicios que, en el APiA junto a las C. Rurales, es del 58%, superando la media catalana (55%).

Cuadro 1. Afiliadas al Régimen General de la Seguridad Social por sexos, sectores económicos y grado de ruralidad, Catalunya, (%) (marzo 2011)

Ámbito territorial según ruralidad	Agricultura			Industria			Construcción			Servicios			Total		
	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T
APiA	23	77	100	26	74	100	10	90	100	58	42	100	49	51	100
Comarcas Rurales	22	78	100	32	68	100	10	90	100	58	42	100	47	53	100
C. Intermedias	18	82	100	30	70	100	13	87	100	56	44	100	47	53	100
C. Urbanas	25	75	100	30	70	100	15	85	100	55	45	100	48	53	101
Cataluña	21	79	100	30	70	100	14	86	100	55	45	100	48	52	100

Abreviaturas: C comarcas, APiA Alto Pirineo i Aran, M mujeres, H hombres, T total

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatorio de Empresa y Ocupación, Generalitat de Catalunya, 2011.

En el RETA (Cuadro 2) es de nuevo el sector Servicios donde más se concentran las mujeres auto-empleadas en todos los ámbitos, siendo especialmente alta en el ámbito del APiA (47%) y en el de las C. Rurales (46%). El segundo sector en concentración de mujeres auto-empleadas es el de la Agricultura, siendo más alta en el APiA (32%) y en las C. Rurales (29%) que en el resto de los territorios. En cambio, en la construcción (11%) es igual que para Cataluña, aunque en la industria (21%) es inferior a la media catalana (25%).

Cuadro 2. Personas afiliadas al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos por sexos, sectores económicos y grado de ruralidad, Catalunya, (%) (marzo 2011).

Ámbito territorial según ruralidad	Agricultura			Industria			Construcción			Servicios			Total		
	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T
APiA	32	68	100	21	79	100	11	89	100	47	53	100	36	64	100
Comarcas Rurales	29	71	100	26	74	100	9	91	100	46	54	100	35	65	100
C. Intermedias	26	74	100	24	76	100	10	90	100	43	57	100	34	66	100

Ámbito territorial según ruralidad	Agricultura			Industria			Construcción			Servicios			Total		
	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T
C. Urbanas	26	74	100	25	75	100	11	89	100	39	61	100	34	66	100
Cataluña	27	73	100	25	75	100	11	89	100	40	60	100	34	66	100

Abreviaturas: C comarcas, APiA Alto Pirineu i Aran, M mujeres, H hombres, T total

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatorio de Empresa y Ocupación, Generalitat de Catalunya, 2011.

Si examinamos ahora la distribución por sexos y ámbitos territoriales de las personas afiliadas en el REA (Cuadro 3), vemos otros dos datos significativos.

Cuadro 3. Personas afiliadas al Régimen Especial Agrario (REA) por cuenta ajena por sexos y territorios según ruralidad, Cataluña, marzo 2011.

Ámbito territorial según ruralidad	Números absolutos			Porcentaje cada sexo sobre total			Porcentaje sobre Catalunya		
	M	H	T	M	H	T	M	H	T
APiA	41	252	293	14	86	100	1	1	1
Comarcas Rurales	1.445	4.984	6.429	22	78	100	38	29	30
C. Intermedias	1.431	7.438	8.869	16	84	100	38	43	42
C. Urbanas	919	5.023	5.942	15	85	100	24	29	28
Cataluña	3.795	17.445	21.240	18	82	100	100	100	100

Abreviaturas: C comarcas, APiA Alto Pirineu i Aran, M mujeres, H hombres, T total

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatorio de Empresa y Ocupación, Generalitat de Catalunya, 2011.

Cuadro 4. Titulares de explotaciones por grado de ruralidad, Catalunya, 2009

ÁMBITOS TERRITORIALES	MUJERES %					
	< 25-44	45-54	55-64	65 y más	TOTAL	Mujeres/Total
Alt Pirineu i Aran	15%	23%	31%	30%	391	24,5%
Comarcas Rurales	15%	22%	29%	34%	8.795	28,3%
Comarcas Intermedias	11%	18%	31%	40%	4.353	23,6%
Comarcas Urbanas	9%	16%	31%	44%	1.167	23,5%
Catalunya	13%	21%	30%	37%	14.315	26,3%
ÁMBITOS TERRITORIALES	HOMBRES %					
	< 25-44	45-54	55-64	65 y más	TOTAL	Hombres/Total
Alt Pirineu i Aran	22%	25%	29%	25%	1.203	75,5%
Comarcas Rurales	19%	21%	28%	32%	22.276	71,7%
Comarcas Intermedias	19%	23%	28%	31%	14.093	76,4%
Comarcas Urbanas	15%	21%	28%	36%	3.807	76,5%
Catalunya	18%	22%	28%	32%	40.176	73,7%

Fuente: Censo Agrario, 2009. IDESCAT.

Por un lado, se refleja que el REA es el régimen de afiliación con mayor disparidad entre sexos (solo 14% de mujeres en el APiA, 18% en Catalunya). Por otro lado, advertimos que la participación de las mujeres en el APiA (14%) es notablemente inferior a la de las C. Rurales (22%). Son datos que pueden ser explicados por el descenso del peso de la agricultura en el APiA en favor de los servicios y también por una mayor pervivencia de los roles tradicionales en los que la titularidad masculina de las explotaciones agrarias es aún dominante.

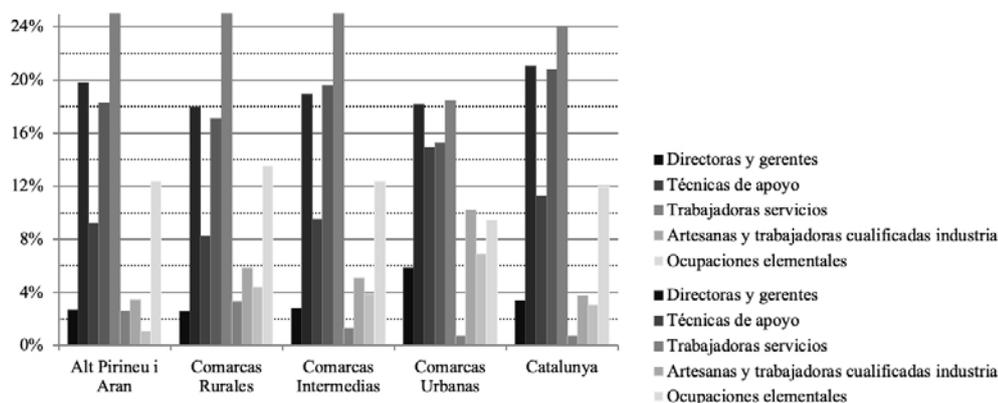
El porcentaje de mujeres titulares de explotaciones agrarias en el APiA es del 24,5%, inferior a la media catalana (26,3%)(Cuadro 4). Sin embargo, atendiéndonos a los datos desglosados por edades, comprobamos que es en el APiA donde hay mayor proporción de jefes de explotación, para ambos sexos, en las edades más jóvenes, lo cual podría ser indicador del emprendimiento y rejuvenecimiento del sector agrario y ganadero en el APiA, en comparación a territorios menos rurales, donde probablemente, la disponibilidad de alternativas pueda ser también un aliciente para abandonar la explotación agraria.

4.1.2. Ocupación de las mujeres según situación profesional y tipo de profesión

La segregación vertical de la ocupación de las mujeres se analiza según la concentración de mujeres por situación profesional y tipo de profesión (Shortall, 2008). La situación profesional habla del tipo de empleo que ejercen las personas ocupadas en la modalidad de contrato con la empresa. El tipo de profesión se refiere a las responsabilidades atribuidas, en principio, según la preparación técnica.

Los datos que reflejan el Gráfico 1 indican diferencias importantes en respuesta a las distintas especializaciones productivas de los territorios y, según ello, variará la proporción del número de ocupados por sexo. Así, vemos en las comarcas más rurales y periféricas de Catalunya, como el APiA y C. Rurales, que hay una menor concentración de asalariadas fijas (58 y 63% respectivamente), a la vez que es donde hay más asalariadas eventuales (21% y 19%). Se trata de las zonas con menor especialización industrial, que junto a los Servicios son los sectores con más afiliados al RGSS. Al mismo tiempo, es en estas zonas donde encontramos mayor proporción de «Empresarias sin personal asalariado» (11% y 10%). Habiendo mayor especialización agraria y mayor concentración de ocupadas en régimen autónomo RETA, que es donde más se concentran las ocupadas autónomas, principalmente en el pequeño comercio.

Gráfico 1. Situación profesional por sexos y ámbitos, Catalunya, 2011, %



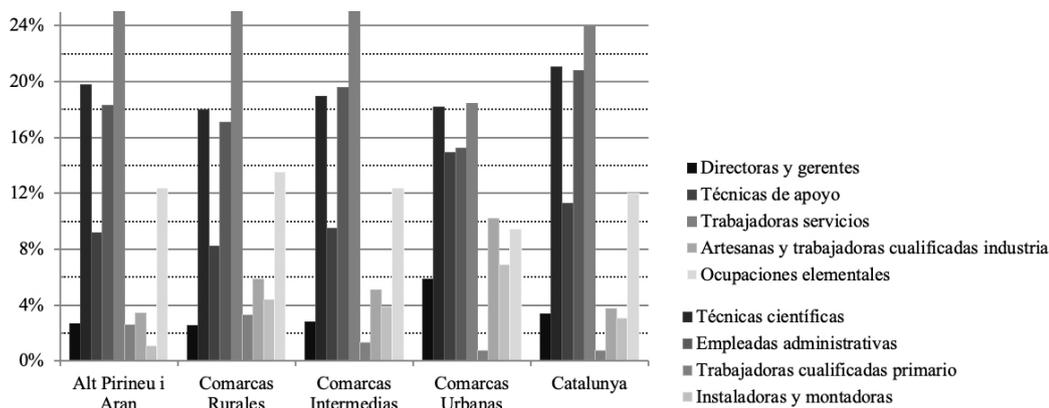
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del IDESCAT, Censo 2011.

Las mayores diferencias entre sexos se encuentran en las categorías de situación profesional minoritarias; «Ayuda familiar» y «Miembros de cooperativas». El 1% de mujeres ocupadas en «Ayuda familiar» en el APiA es superior al 0,6% del conjunto de Catalunya y es el doble que el de los hombres (0,3%), aunque no llega a visualizarse en el caso de los hombres en el gráfico 1. La pertinencia a una cooperativa es la situación profesional menos representada, que tampoco es bien visible en el gráfico, donde para el conjunto de Catalunya es del 0,3% tanto para las mujeres como para los hombres.

De los datos analizados por situación profesional desglosada por sexos se puede resumir que donde existen ofertas de trabajo asalariado fijo las mujeres optan por este, como en las grandes ciudades. El porcentaje de mujeres empresarias aumenta con la ruralidad, y en ámbitos territoriales más periféricos, donde la oferta de empleo es escasa y en cambio existe especialización turística y comercial. En estos territorios la ocupación de las mujeres en «Trabajos eventuales» y en «Ayuda familiar» es superior, lo cual le añade precariedad por un lado y mayor tradición de roles de género por otro (Verheul, 2005).

En cuanto al tipo de profesión (Gráficos 2y 3) las mujeres ocupadas del APiA destacan, en primer lugar, en la categoría «Trabajadoras en los servicios» en igual medida que en la mayor parte de los ámbitos y con mayor proporción que en la media de Catalunya.

Gráfico 2. Tipo de profesión de las mujeres por grado de ruralidad de Catalunya, 2011, %

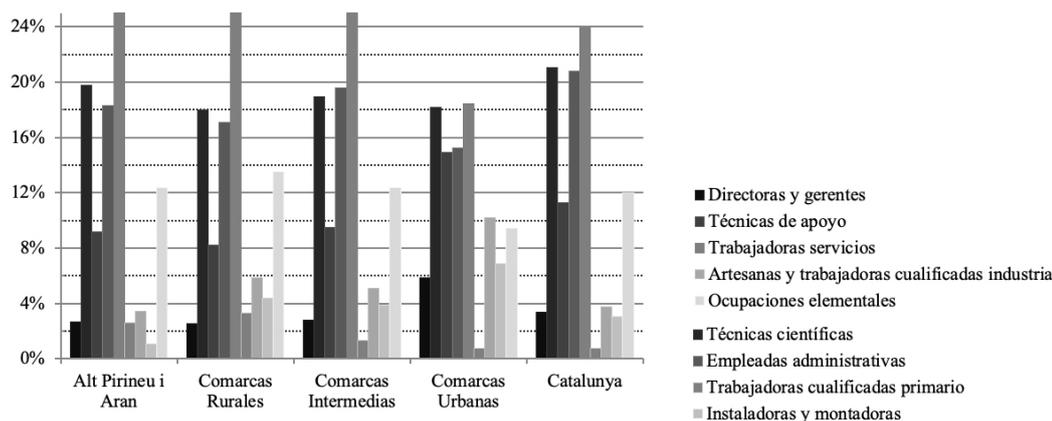


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del IDESCAT, Censo 2011.

En segundo lugar, las mujeres ocupadas como «Técnicas científicas» están por encima del resto de los ámbitos, que puede asociarse al mayor peso en el APiA de los trabajos en la administración pública y servicios públicos (salud y enseñanza principalmente) sobre el conjunto de la población ocupada dada la baja población de la región. La tercera categoría profesional de mujeres ocupadas es la de «Empleadas administrativas», en este caso, por debajo de la media catalana, hecho que puede explicarse por la inferior masa salarial y una menor dimensión de las empresas, lo cual exigiría menos empleos en administración. La cuarta categoría en participación de las mujeres es la de «Ocupaciones elementales», al nivel de la media. La quinta posición son las «Técnicas de apoyo», por debajo de la media catalana y que podría estar asociado también a la menor dimensión de las empresas y organizaciones, tanto públicas como privadas. En sexto lugar, «Artesanas y trabajadoras cualificadas en la industria» ocupa una menor proporción de mujeres que en el resto de los ámbitos, por la escasa implantación industrial de la zona de montaña estudiada. La

concentración de mujeres ocupadas en la categoría «Directoras y gerentes» es similar al resto de ámbitos a excepción de las C. Urbanas, donde se concentraría la mayor parte de grandes empresas y organizaciones. Con mayor proporción que la media catalana, encontramos mujeres ocupadas en la categoría «Trabajadoras cualificadas en el primario». Finalmente, las «Instaladoras y montadoras» representan el tipo de profesión menos representado en todos los ámbitos.

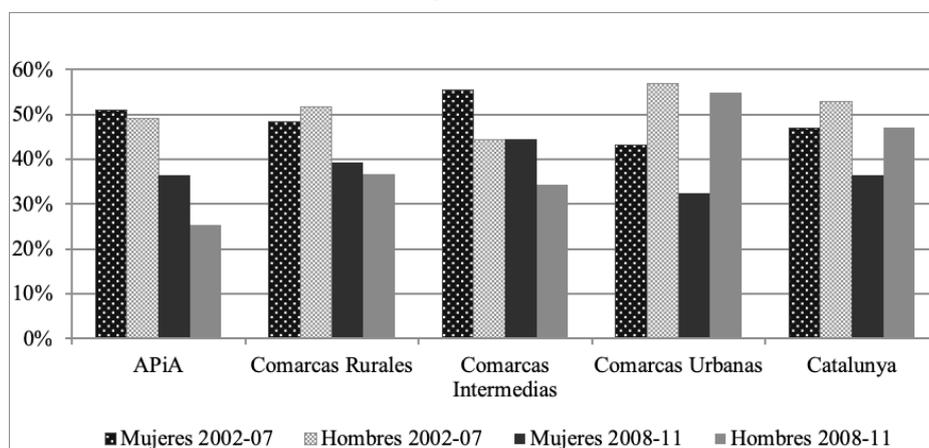
Gráfico 3. Tipo de profesión de los hombres por ámbitos territoriales, 2011, %



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del IDESCAT, Censo 2011.

La distribución de las mujeres ocupadas del APiA según tipo de profesión es muy distinta de la de los hombres. Las principales diferencias se sitúan en los extremos, habiendo mucha menos proporción de mujeres que de hombres en las profesiones más cualificadas y en las de operarios e instaladores. En cambio, en las ocupaciones elementales se encuentran más representadas las mujeres que los hombres. En definitiva, es en las C. Urbanas donde encontramos mayor paridad de reparto por sexos en las profesiones, mientras que en el APiA y en las C. Rurales es donde hay menor proporción de mujeres en cargos directivos, pero en cambio, es notable la proporción de mujeres en calidad de «Técnicas científicas», a diferencia del resto de los ámbitos.

Gráfico 4. Beneficiarios de las subvenciones para auto-ocupación por sexo y ámbito territorial, 2002-2007 y 2008-2011 %



Fuentes: Elaboración propia a partir de datos del *Observatori d'Empresa i Ocupació, Generalitat de Catalunya* (2011).

Fuentes: Elaboración propia a partir de datos del *Observatori d'Empresa i Ocupació, Generalitat de Catalunya* (2011).

La participación de las mujeres en nuevos proyectos de emprendeduría relacionada con los recursos locales la evaluamos a través de los datos del programa SomPirineu (Cuadro 5). SomPirineu arranca el año 2013 como un programa de Apoyo al Empleo en Montaña en las seis comarcas del Alt Pirineu y Aran. El Programa SomPirineu tenía por objetivo apoyar iniciativas y empresas del APiA para que reforzaran su actividad económica, impulsaran proyectos conjuntos e innovadores, y generaran empleo. Las acciones se organizaron a través de dos ejes estratégicos; uno, el turismo de naturaleza y dos, la producción, elaboración y transformación de productos locales. El turismo incluía las líneas más innovadoras; ecoturismo y senderismo. Los productos locales incluían la producción, elaboración y transformación de productos locales agroalimentarios (Carne y embutidos; Pan, repostería, helados etc.; Lácteos y quesos –Imagen 2; Miel; Cerveza; Conservas; Producción y secado de hierbas –Imagen 3-, etc.) y la producción artesana de manufactura en artes y oficios (Confección, hilatura, textiles–Imagen 4; Escultura, cerámica, hierro forjados; Pintura; Joyería y otros).

Imagen 2: Producción de quesos artesanos de leche de cabra en Josa (AltUrgell)



Fuente: M. Pallarès-Blanch (2017)

Imágenes 3: Producción y secado de hierbas medicinales, de condimento y de decoración, Ossera (Alt Urgell)



Fuente: M. Pallarès-Blanch (2015)

Imagen 4: Taller de artesanía de la lana, Organyà (Alt Urgell)



Fuente: M. Pallarès-Blanch (2015)

Cuadro 5. Proyectos de innovación SomPirineu 2013-2015 por sectores económicos y sexos

Ámbitos estratégicos		Mujeres	Hombres	Total	Mujeres %	Hombres %	Total
Turismo de naturaleza	Ecoturismo	8	20	28	28,6	71,4	100
	Senderismo	30	70	100	30,0	70,0	100
	Total	38	90	128	29,7	70,3	100
Producto Local	Productores y elaboradores alimentarios	55	120	175	31,4	68,6	100
	Artes y Oficios	52	16	68	76,5	23,5	100
	Total	107	136	243	44,0	56,0	100
Total SOM PIRINEU		145	226	371	39,1	60,9	100

Fuente: Elaboración propia con datos facilitados por IDAPA

Imagen5: Obrador y tienda de mermeladas y conservas en Ossera (AltUrgell)



Fuente: M. Pallarès-Blanch (2015)

El total de mujeres participantes en el programa fue del 39,1%, con una clara segregación ocupacional por sexos. La participación de las mujeres (29,7%) en proyectos empresariales de ecoturismo y senderismo, es muy inferior a la de los hombres (70,3%). En el turismo rural convencional, la participación de las mujeres es muy alta, especialmente a nivel de dedicación y también de impulso del proyecto. A pesar de que cada vez con más frecuencia encontramos la titularidad de turismo rural compartido, y aún más frecuente estar a nombre de la pareja masculina, gene-

ralmente este es el propietario de la finca. Las mujeres en Producto local son el 44%, una participación superior a la del turismo de naturaleza y ya homologable a la participación paritaria en política marcada por la ley⁸, que establece los márgenes de representación para cada sexo con un mínimo de 40% y un máximo de 60%. Sin embargo, mientras en el subapartado Producción y elaboración alimentaria las mujeres representan el 31,4%, en el de Artes y Oficios su presencia es del 76,5%. Estos datos encubrirían otras segregaciones según subsectores. Mientras que la participación de las mujeres en el subsector de elaboración alimentaria es muy elevada, a menudo, los negocios están con titularidad de los hombres, sobre todo los más tradicionales como panaderías, pastelerías, bollería, carnicerías, embutidos, etc. Por otro lado, en el subsector de Artes y Oficios encontramos una alta presencia de mujeres en sectores relacionados con el textil, el tratamiento floral, las terapias, la cosmética natural o la cerámica y en cambio, hay una mínima o nula presencia de mujeres en oficios como la forja y la madera.

Es relevante destacar que en el programa se encontraban en situación de auto-empleo el 34% de las mujeres participantes y solo el 15% de los hombres. Entre los que trabajaban en otras empresas las mujeres eran el 13% y los hombres el 45%. La pertinencia a una asociación era del 9% de las mujeres y el 7% de los hombres. Previamente a vincularse a un proyecto, la situación de paro en el programa es del 10,5% en las mujeres y del 5% en los hombres. Otro factor ilustrativo surge de los datos analizados en relación con la estabilidad laboral y las condiciones de partida hacia el emprendimiento. Las mujeres emprendedoras o en proceso de serlo son mayoritariamente autónomas, mientras que los hombres están vinculados a empresas. Las mujeres están más en el paro que los hombres. De las entrevistas realizadas deducimos que las mujeres estuvieron más representadas en los proyectos nuevos que en los tradicionales. Esto puede restar visibilidad a una parte de mujeres que aun estando implicadas en negocios emprendedores, no aparecerían contabilizadas. Las mujeres están menos representadas como líderes únicas en los “Productos locales de producción y elaboración agroalimentaria” (Imagen 5). En cambio, se introducen progresivamente como líderes únicas y de forma estable en los proyectos vinculados en el sector “Turismo de naturaleza” (Imagen 6). Asimismo, casi todos los proyectos vinculados a “Productos locales de Artes y Oficios”, son también individuales (sin la pareja o socia). Enlazando estos resultados con la representación de las mujeres en la política local, que en el APiA es del 21,8% de concejales (34,4% en Cataluña y 34,9% en España), identificamos una mayor participación en la innovación empresarial y el emprendimiento que en la participación en la política formal (Pallarès-Blanch *et al.*, 2014a).

Imagen 6: Guía intérprete del patrimonio natural y de senderismo, Betren (Aran)



Fuente: M. Pallarès-Blanch (2015)

8. Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

La tercera fuente primaria que utilizamos es el catálogo de actividades artesanales (51 establecimientos) del *Parque Natural del Cadí-Moixeró* (Cuadro 6), uno de los tres espacios naturales protegidos del área de estudio junto al *Parc Natural de l'Alt Pirineu* y el *Parque Nacional d'Aigüestortes i Sant Maurici*, en el que la participación de las mujeres es del 37,3% en 2013. El número de proyectos (64) están liderados por mujeres en un 36%. En el grupo de artes y oficios, las mujeres son el 47%. En cambio, entre los artesanos agroalimentarios solo hay un 26% de proyectos liderados por mujeres y un 18% de compartidos. En esta información podemos ver la especificidad de los distintos proyectos, aunque en nuestro análisis los tratamos de forma agrupada.

Cuadro 6. Participación por sexos en los proyectos de artesanía del Parque Natural Cadí-Moixeró, 2013

Sector artesanal		Mujeres	Hombres	Compartido	Total
Artes y Oficios	Estampación y pintura de ropa a mano	1			
	Dibujo, pintura y objetos de madera		1		
	Laboratorio cosmético, esencias florales	1			
	Diseño y realización de tejidos artesanos	4			
	Escultura de piedra y materiales reciclados		1		
	Forja artística y escultura		3		
	Encaje de bolillos	1			
	Artesanía de pastor		1		
	Diseño y restauración de gigantes y cabezudos		1		
	Constructores instrumentos		1		
	Artesanía de madera		1		
	Cerámica artística y utilitaria	1			
	Total de proyectos	8	9	0	17
	Porcentaje de participación	47,06	52,94	0,00	100,00
Artesanos agroalimentarios	Producción de carne ecológica de ternera		3	4	
	Producción de carne ecológica de pollo		2		
	Producción de carne ecológica de cordero		2		
	Quesería, yogures	1	6	1	
	Plantas medicinales y aromáticas ecológicas	1			
	Mermeladas y conservas	2		1	
	Patatas y guisante negro ecológicos	1	1		
	Embutidos artesanales y elaborados cárnicos	6	6		
	Miel	1	1	2	
	Panadería y bollería	1	7	1	
	Cerveza ecológica	1			
	Harinas		1		
	Verdura y fruta ecológica	1	1	1	
	Helados artesanales		1		
	Jarabe, balsámico, jabones, caramelos y cosmética del abeto		1		
	Total de proyectos	15	32	10	57
Porcentaje de participación	26,32	56,14	17,54	100,00	
Participación total por sexos (proyectos de artesanía del Parque)		23	41		64
Participación total por sexos en la artesanía del Parque, porcentaje		35,94	64,06	0,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del Catálogo de artesanos del Parque Natural Cadí-Moixeró.

Con el análisis de las fuentes primarias se ha podido demostrar empíricamente que las mujeres participan en los proyectos artesanales y de actividades eco-turísticas en algo más de un tercio de los recursos humanos.

5. Conclusiones

La existencia de una SMO para realizar una o más actividades económicas rentables en un área periférica permite reformular las políticas de desarrollo rural con el enfoque de la sostenibilidad (Tulla *et al.*, 2009: 87-88). Este sería el caso de la transformación de la leche en productos de valor añadido (Torras Elias, 2008), las estaciones de esquí de fondo, los ENP y el turismo rural, las actividades que utilizan TICs, la producción ganadera extensiva con recursos autónomos, como la raza vacuna «Bruneta», etc., en territorios que buscan su identidad y promoción como el APiA (Pallarès-Blanch, 2009; Barrachina y Tulla, 2010 (Vera *et al.*, 2011: 18-19).

Para identificar las nuevas oportunidades en el desarrollo rural sostenible (DRS) debemos estudiar qué actividades son más adecuadas en cada lugar. Este es el caso de algunas áreas de montaña donde la transformación y comercialización de derivados lácteos, ha generado valor añadido con productos de calidad que han demostrado ser competitivos (Tulla *et al.*, 2009: 87-88) y, al mismo tiempo, contribuyen a la conservación de la calidad del territorio y del medioambiente. En este caso, a través de la Cooperativa Cadí, constituida en base a explotaciones agrarias de leche de vaca, con su fábrica de transformación en productos de valor añadido de calidad (quesos y mantequilla), con denominación de origen y que exporta el 50% de su producción, ha conseguido más de un 20% de remuneración adicional de promedio por kg a los productores durante los últimos 50 años en relación con los precios medios en España y Francia (Pallarès-Blanch *et al.*, 2015b; Mármol y Gascón, 2016: 47-50). Además, la Cooperativa Pirenaica proveedora de factores de producción también ha colaborado en la reducción de costes en la agricultura, alrededor de un 15% anual en relación a los precios medios en España. En conjunto, se puede constatar los motivos de este DRS: 1) bienes y servicios de calidad con valor añadido, 2) utilización de los recursos naturales y paisajísticos de forma sostenible, 3) apoyarse en la base humana y territorial que facilita la naturbanización, y 4) sustentándose en el impulso innovador del emprendimiento de las mujeres.

Al analizar las subvenciones para la auto-ocupación como indicación del emprendimiento de las mujeres observamos que, existe un aumento de las mujeres beneficiarias en las C. Rurales y en el APiA. Por otro lado, los datos de participación de mujeres artesanas del *Parque Natural del Cadí-Moixeró* (36%) y del programa *SOM-Pirineu* (39,1%) demuestran que se tiende a la paridad marcada por la Ley de Igualdad, de entre un 40% y un 60% del mismo sexo. Esta es una participación superior a la de las mujeres en la política local ya que en el APiA las concejales son un 21,8%, y las alcaldesas solo el 7,8% (Pallarès-Blanch *et al.*, 2014a).

En cuanto a la calidad de esta participación, hay diferencias substanciales comparándola a la de los hombres. No solo en el tipo de actividad, lo cual indica una segregación sectorial, sino en la condición laboral, donde hay una menor cobertura social de las mujeres (más autónomas o en el paro). Cabe destacar también la mayor participación de las mujeres en asociaciones. En consecuencia, se puede entender que el auge del emprendimiento de las mujeres en las zonas rurales indica nuevas estrategias de supervivencia profesional, cómo lo fue en su momento y actualmente la potenciación de actividades turísticas complementarias de la actividad agraria y del trabajo reproductivo (André, 2013).

La capacidad de las mujeres rurales para desarrollar soluciones económicas y políticas (Pallarès-Blanch *et al.*, 2014a; 2015b) es básica, a pesar que sus restricciones ambientales son superiores a las de las mujeres urbanas (Morris y Little, 2005). En el ámbito rural, las mujeres muestran el aprovechamiento de los recursos y potencialidades que ofrece su medio a través de sus actividades. Ello nos indica, no solo las capacidades de emprendimiento de las mujeres, sino también el potencial de desarrollo de las zonas rurales y, además, representa un modelo de desarrollo mucho más relacionado con la producción local, con ritmos de inversión y de crecimiento más sostenibles y ajustados a las necesidades personales (Monllor, 2013). La interacción entre los miembros de la comunidad rural y el establecimiento de redes y asociaciones sociales ayuda a desarrollar el capital social (Falk y Kilpatrick, 2000). Los estudios analizados apoyan que las mujeres emprenden negocios más pequeños y con menos beneficios que los de los hombres, pero con mayores ventajas para ellas al poder llevar a cabo la conciliación familiar (Verheul *et al.*, 2005; Copus *et al.*, 2006; Bock, 2015). Ahora bien, para que este modelo tenga futuro son necesarias políticas de igualdad que visibilicen los trabajos de las mujeres y descentralicen la vida productiva, incorporando el aspecto del cuidado de las personas (trabajo reproductivo). De lo contrario, se reproducen las desigualdades estructurales que conducen a la auto-explotación de las mujeres a través de largas jornadas laborales, aunque con cierta flexibilidad, como ha sido el caso del turismo rural (Marsden, 1990a; Marsden *et al.*, 1990b).

Los estudios más específicos sobre el emprendimiento de las mujeres señalan la necesidad que los proyectos no tengan el crecimiento económico como principal objetivo y que incluyan los factores estructurales, históricos y culturales, -y geográficos- (Ahl, 2006). En este sentido, el emprendimiento de las mujeres en las áreas periféricas parece estar fuera del interés de la mayoría de los estudios, debido a que las condiciones que llevan a las mujeres al emprendimiento de un negocio son, esencialmente, la necesidad de encontrar ingresos a falta de puestos de trabajo, aunque ello no significa que no generen sinergias económicas (Anthopoulou, 2010).

Las mujeres juegan un papel central en las nuevas actividades económicas, como solución a la falta de empleo pero también por el proceso de reestructuración de las propias zonas rurales (Esparcia, 2000), aunque a menudo tienen que luchar contra las ideas tradicionales del emprendimiento masculino y experimentan dificultades para ser valoradas como empresarias. La división sexual del trabajo generalmente se reproduce, como se ha visto en este estudio. Sin embargo, también pueden haber cambios internos en un futuro, como sería la profesionalización de los negocios y el aumento de la realización profesional de las mujeres (Brusch *et al.*, 2009; Bock, 2015). Además, la existencia de un significativo movimiento urbano-rural (Copus *et al.*, 2006) y la inmigración internacional pueden ofrecer elementos de renovación para estas áreas (Halfacree, 2007). Así mismo, se han identificado cambios de definición en las identidades masculinas y femeninas, concediendo mayor importancia a las habilidades del cuidado de las personas y a la apertura emocional propias de las mujeres (Steenbacka y Tillberg, 2009).

6. Referencias bibliográficas

- Ahl, Helene (2006) Why research on Women Entrepreneurs Needs New Directions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 30 (5): 595-621.
- André, Isabel (2013) Gender and Social Innovation: The Role of EU Policies. En, Moulaert, F; MacCallum, D., Mehmood, A.; Hamdouch, A (eds) *The International Handbook on Social Innovation, Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham: 412-423.

- Asociación Nacional de Mujeres Emprendedoras y Autónomas (ANMEYA) (2016). Anuario estadístico 2016 sobre el trabajo autónomo femenino en España. ANMEYA, Madrid.
- Anthopoulos, Theodosia (2010) Rural women in local agrofood production: Between entrepreneurial initiatives and family strategies. A case study in Greece. *Journal of Rural Studies*, 26 (4): 394-403.
- Atchoarena, David; Gasperini, Lavinia (2004) Educación para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política. Food and Agriculture Organization of the United Nations (edición original en inglés, 2003), Rome.
- Barrachina, María; Tulla, Antoni F. (2010) Els canvis socioambientals al Pirineu català: la Vall Fosca coma escenari representatiu de les mutacions en les economies tradicionals de muntanya. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, volum 56 (3): 557-572.
- Baumgartner, Daniel, Pütz, Marco; Seidl, Irmi (2013). What kind of entrepreneurship drives regional development in European non-core regions? A literature review on empirical entrepreneurship research. *European Planning Studies*, 21(8), 1095-1127.
- Bock, Bettina B. (2010). Personal and social development of women in rural areas of Europe. European Parliament.
- Bock, Bettina B. (2015) Gender mainstreaming and rural development policy: the trivialisation of rural gender issues. *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 22, 5: 731-745.
- Bordons, Glòria, Dir. (2010) Manual de Gestió del Patrimoni Literari de l'Alt Pirineu i Aran, Centre d'Arti Natura I Garsineu Edicions, Tremp.
- Bosworth, Gary (2010). Commercial counterurbanisation: an emerging force in rural economic development. *Environment and Planning A*, 42(4), 966-981.
- Brown, David L., & Schucksmith, Mark (2015). A new lens for examining rural change. *European Countryside*, 8(2), 183.
- Bruschi, Candida; De Bruin, Anne; Welter, Friederike (2009) A gender-aware framework for women's entrepreneurship. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 1 (1): 8-24.
- Copus, Andrew; Hall, Clare; Barnes, Andrew; Dalton, Graham; Cook, Peter; Weingarten, Peter; Baum, Sabine; Stange, Henriette; Lindner, Christian; Hill, Alexandra; Eiden, Gerd; McQuaid, Ronald; Grieg, Malcom; Johansson, Mats (2006) *Study on employment in rural areas*. European Commission, Brussels: 233 pp.
- Copus, Andrew, & Hörnström, Lisa. (2011). The new rural Europe: towards rural cohesion policy. Nordregio.
- Eychenne, Corinne (2008) Montagne versus haute montagne: les recompositions territoriales du pastoralisme ariégeois. *Sud-Ouest Européen*, n° 25 : 39-49.
- Elbersen, Berien (2005) Combining Nature conservation and Residential Development in The Netherlands, England and Spain. *Journal of Environmental Planning and Management*, 48 (1): 37-63.
- Esparcia, Javier (2000) The LEADER Programme and the Rise of Rural Development in Spain. *Sociologia Ruralis*, 40 (2): 200-207.
- Esparcia, Javier (2016). Tesis doctoral de Marta Pallarès-Blanch: «Estratègies de desenvolupament local rural, gènere i processos innovadors en la nova ruralitat». *Boletín de la Asociación de Geógrafos*, n° 70: 567-589.
- European Commission (2017). 2017 Report on equality between women and men in the EU. European Commission.
- Falk, Ian; Kilpatrick, Sue (2000) What is social capital? A study of interaction in a rural community. *Sociologia Ruralis*, 40 (1): 87-110.
- García-Ramón, María Dolores (1990) La división sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados. *Agricultura y Sociedad*, 55: 251-277.
- Gorman, Monica (2006) Gender relations and livelihood strategies. En, Bock, B.B. & Shortall, S. (eds) *Rural gender relations: issues and case studies*. CABI Publishing, Oxfordshire: 27-46.
- Gosnell, Hannah; Abrams, Jesse (2011) Amenity migration: diverse conceptualization of drivers, socioeconomic dimensions, and emerging challenges. *GeoJournal*, 76 (4); 303-322.
- Guinjoan, Eloi; Badia, Anna; Tulla, Antoni F. (2016) El nuevo paradigma de desarrollo rural. Reflexión teórica y reconceptualización a partir de la rural Web. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 71: 179-204.
- Halfacree, Keith (2007) Still surprises in store. Revisiting the ordinary in rural geography. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 50: 87-103.

- Herslund, Lise (2012). The rural creativeclass: counterurbanisationandentrepreneurship in theDanishcountrysi-
de. *Sociologia Ruralis*, 52(2), 235-255.
- Horlings, Lummina G., & Marsden, Terry K. (2014). Exploring the ‘New Rural Paradigm’in Europe: Eco-econo-
mic strategies as a counterforce to the global competitiveness agenda. *European Urban and Regional Studies*, 21(1),
4-20.
- Ianoş, Ioan., Humeau, Jean Baptiste., Tălângă, Cristian., Braghină, Cristian., Ancuța, Catalania, & Bogdan, Liviu.
(2010). Ethics of space and the treatment of most disadvantaged areas. *Carpathian Journal of Earth and Environ-
mental Sciences*, 5(2), 203-210.
- Lee, Jo; Arnason, Arnar; Nightingale, Andrea; Shucksmith, Mark (2005) Networking: Social capital and identities
in European rural development. *Sociologia Ruralis*, 45 (4): 269-283.
- Lipsey, Richard G; Lancaster, Kelvin (1956) The General Theory of Second Best. *Review of Economic Studies*, 24:
11-32.
- Lipsey, Richard, G. (2007) Reflections on the general theory of second best at its golden jubilee. *International Tax
and Public Finance*, vol 14 (4): 349-364.
- Màrmol Cartañà, Camila; Gascón Chopo, Carles (2016) Muntanyes de formatge. Transformacions productives i
patrimonialització a l’Urgellet i el Baridà. Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona.
- Marsden, Terry (1990a) Towards the Political Economy of Pluriactivity. *Journal of Rural Studies*, 6 (4): 375-82.
- Marsden, Terry; Lowe, Philip; Whatmore, Sarah (1990b) Rural restructuring: global processes and their respon-
ses. David Fulton Publishers Ltd. London.
- Midgley, Jane (2006) Gendered economies: transferring private gender roles into the public realm through rural
community development. *Journal of Rural Studies*, 22 (2): 217-231.
- Monllor, Neus (2013) La nova pagesia: vers un model agrosocial. *Quaderns Agraris*, nº 35: 7-24.
- Morris, Carol; Little, Jo (2005) Rural work: An overview of women’s experiences. En Little, J & Morris, C., coord.
Critical Studies in Rural Gender Issues. Ashgate, Aldershot/Burlington: 9-26.
- Murdoch, Jonathan (2000) Networks. A new paradigm of rural development?.*Journal of Rural Studies*, 16 (4):
407-419.
- Myrdal, Gunard (1957) *Economic Theory and Under-Developed Regions*. Gerald Duckworth & Co.Ltd, London.
- Noguera Tur, J., & Copus, A. (2016). A proposal for classification of non-urban regions in the European Union.
Cuadernos Geográficos, 55(1), 92-124.
- OCDE (2016). Policy Brief on Women’s Entrepreneurship. Luxembourg: Publications Office of the European
Union.
- Oedl-Wieser, Theresia. (2017). Women as Drivers for a Sustainable and Social Inclusive Development in Moun-
tain Regions–The Case of the Austrian Alps. *European Countryside*, 9(4), 808-821.
- Ohlin, Bertil (1933) *Interregional and International Trade*. Harvard University Press, Cambridge, MA.
- Olsen, Earling (1971) *International Trade, Theory and Regional Income Differences*. North-Holland, Amsterdam.
- Pallarès-Barberà, Montse; Tulla, Antoni F; Vera, Ana (2004) Spatial loyalty and territorial embeddedness in the
multi-sector clustering of the Berguedà in Catalonia (Spain). *Geoforum*, 35 (5): 635-649.
- Pallarès-Blanch, Marta (2009) The benefits of Nature Reserve Areas in local development: An opportunity to de-
velop a sustainable strategy in peripheral areas. En: Prados, María José (ed), *Naturbanization: New identities and
processes for rural-natural areas*. Taylor & Francis Group, London: 143-165.
- Pallarès-Blanch, Marta; Tulla, Antoni F; Casellas, Antonia; Vera, Ana (2014a) Entre premios y recortes: el zig-
zagueante proceso de empoderamiento de las mujeres rurales. *Biblio 3W*. Revista bibliográfica de Geografía y
Ciencias Sociales, vol. XIX, nº 1057, 5-1-2014: 18 pp.
- Pallarès-Blanch, Marta; Prados Velasco, María José; Tulla, Antoni F. (2014b) Naturbanization and Urban-Rural
Dynamics in Spain: case study of New Rural Landscapes in Andalusia and Catalonia. *European Countryside*, 6, 2:
118-160.
- Pallarès-Blanch, Marta (2015a) Women’s eco-entrepreneurship: a possible pathway in social resilience? *AGER*.
Journal of depopulation and rural development studies, 18: 65-89.
- Pallarès-Blanch, Marta; Tulla, Antoni F; Vera, Ana (2015b) Environmental capital and women’s entrepreneurship:
A sustainable local development approach. *Carpathian Journal of earth and Environmental Sciences*, Vol. 10, No
3: 133-146.

- Paniagua, Ángel (2002) Urban-rural migration, tourism entrepreneurs and rural restructuring in Spain. *Tourism geographies*, 4 (2): 349-371.
- PDMRMC. *Programa de DonesdelMón Rural i Marítim de Catalunya 2016-2020* (2016) Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació. Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Peet, Richard; Hartwick, Elaine (1999) *Theories of development*. The Guilford Press, New York.
- Ploeg, Jan Douwe van der; Renting, Henk; Brunori, Gianluca; Knickel, Karlheinz; Mannion, Joe; Marsden, Terry; De Roest, Kees; Sevilla-Guzmán, Eduardo; Ventura, Flaminia (2000) Rural development: from practices and policies towards theory. *Sociologia Ruralis*, 40 (4): 391-408.
- Prados, María José (2009) Conceptual and methodological framework of naturbanization. En Prados, M.J. (ed) *Naturbanization: New identities and processes for rural-natural areas*. Taylor & Francis Group, London: 11-28.
- Ricardo, David (1817) *On the principles of political economy and taxation*. Cambridge University Press, Cambridge, 1950.
- Shortall, Sally (2008) Are rural development programmes socially inclusive? Social inclusion, civic engagement, participation, and social capital: Exploring the differences. *Journal of Rural Studies*, 24 (4): 450-457.
- Shucksmith, Mark (2000) Endogenous development, social capital and social inclusion: perspectives from LEADER in the UK. *Sociologia Ruralis*, 40 (2): 208-219.
- Shucksmith, Mark (2010) Disintegrated Rural Development? Neo-endogenous Rural Development, Planning and Place-Shaping in Diffused Power Contexts. *Sociologia Ruralis*, 50 (1): 1-14.
- Solana, A. Miguel (2008) El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la emigración hacia áreas rurales desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de Geografía y ciencias sociales*, Vol XIII, nº 776, 25-02-2008.
- Solé, Aimada; Guirado, Carles; Solana, A. Miguel (2012) Cambios en la dinámica demográfica y migratoria del Pirineo catalán. Análisis sociolaboral de la población extranjera. *AGER, Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 12: 51-90.
- Stenbacka, Susanne; Tillberg Mattsson, Karin (2009) Gendered Social Capital: Exploring the Relations between Civil Society and Labour Market. En, Árnason, A.; Shucksmith, M.; Vergunst, J. (eds.) *Comparing Rural Development. Continuity and Change in the Countryside of Western Europe*. Ashgate, Surrey: 73-100.
- Stockdale, Aileen (2006). Migration: Pre-requisite for rural economic regeneration?. *Journal of Rural Studies*, 22(3), 354-366.
- Thünen, J. Henrich von (1826) Der Isolierte Stadt in Beziehung auf Landwirtschaft und National o Konomze. Rostock (version original en alemán). In Peter Hall (ed.) *Von Thünen's isolated state*. Pergamon Press, Oxford, 1966.
- TorrasElías, Eulàlia (2008) Història d'un formatge pirinenc. Garsineu Ed., Tremp.
- Throsby, David (2001) *Economía y Cultura*. Cambridge University Press, Madrid.
- Tulla, Antoni F. (1977): Les deux Cerdagnes. Exemple de Transformations économiques asymétriques de part et d'autre de la frontière des Pyrénées. *Revue Géographique des Pirense et du Sud-ouest*, Tome 48, fasc. 4: 404-424.
- Tulla, Antoni F. (1991) Women and family farms in Catalonia. *Iberian Studies*, 20 (1 & 2): 62-80.
- Tulla, Antoni F.; Pallarès-Barberà, Montse; Vera, Ana (2009) Naturbanization and local development in the mountain areas of the Catalan Pyrenees. En: Prados, María José (ed), *Naturbanization: New identities and processes for rural-natural areas*. Taylor & Francis Group, London: 75-92.
- Tulla, Antoni F., Stoica, I. Valentina, Pallarès-Blanch, Marta; Zamfir, Daniela (2017). Can Naturbanization Promote Environmentally Friendly Built-Up Areas? A Comparison Between Cadí-Moixeró (Catalonia, Spain) and Comana (Romania) Natural Parks. *European Countryside*, 9(4), 679-708.
- Tirado, Juan Gabriel (2017). La funcionalidad turística de los espacios rurales: conceptualización y factores de desarrollo. *Cuadernos Geográficos*, 56(3), 312-332.
- UN (United Nations) (1992). 'Earth Summit Agenda 21: The United Nations Programme of Action from Rio. New York, NY: United Nations. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf>
- Ventura, Flaminia, Milone, Pierluigi; Van der Ploeg, J.an Douwe (2010). Understanding rural development dynamics. En: Milone, P. & Ventura, F. (eds.), *Networking the Rural. The future of green regions in Europe*, Royal Van Gorcum, Assen, pp. 1-29.
- Vera, Ana; Badia, Anna; Tulla, Antoni F. (2011) Desarrollo local en el Pirineo Catalán. Impulso económico y uso sostenible del territorio. *Finisterra*, XLVI, 92, 5-23.

- Verheul, Ingrid; Uhlaner, Lorraine; Thurik, Roy (2005) Business accomplishments, gender and entrepreneurial self-image. *Journal of Business Venturing*, Vol. 20: 483-518.
- Whatmore, Sarah (1994) Theoretical achievements and challenges in European rural gender studies. *Rural Gender issues: European Perspectives on Rural Development, series, 2*.

Sobre los autores

MARTA PALLARÈS-BLANCH

Licenciada (1989) y Doctora en Geografía (UAB, 2014). Postgrado «Métodos y Técnicas para el Estudio de la Población»; Master «Estudios Territoriales y de la Población» y Master «Estudios de Políticas Rurales Comparadas». Estancias universitarias: Durham (UK), Royal Agricultural (UK), Highlands and Islands (Escocia) y Portland (Oregón, USA). Investigación en ENP, políticas de género y desarrollo rural, y cooperación transfronteriza. Combina la profesión de geógrafa con investigación científica. Empleos: administración local, empresa privada y como consultora independiente Participación en congresos científicos, impartición de conferencias y publicación de artículos académicos y capítulos de libro. Recientemente: Pallarès-Blanch, M., *et al.* (2015). «Environmental capital, eco-economy and women s entrepreneurship: ...». *Carpathian Journal of Earth and Environmental Sciences*, 10 (3); Pallarès-Blanch, M. (2015). «Women 's eco-entrepreneurship: a pathway of possible in community resilience?». *AGER*, 18; Pallarès-Blanch, M., *et al.* (2014) «Naturbanization and urban-rural dynamics in Spain: ...» *European Countryside*, 6 (2); Pallarès-Blanch, M., *et al.* (2014) «Entre premios y recortes. El zigzagueante Proceso de empoderamiento de las mujeres rurales». *Biblio 3W*, Vol. XIX, nº 1057, (5-01-2014); Pallarès-Blanch, M., *et al.* (2013) «Reintegración de un territorio entre fronteras: ...» *Geographicalia*, 63-64. Proyectos de I + D (MEyC): CSO2012-31979 y CSO2015-65257-R, y el 2014SGR-1090.

ANA VERA MARTÍN

Profesora Agregada del Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Licenciada (1996) y Doctora en Geografía (UAB) (2007). Profesora visitante del Departamento de Geografía de la Boston University (2011). Miembro del Grupo de Geografía Económica (IP: Dra. Montserrat Pallarès) y del Grupo de Agricultura Social (ERAS) (IP: Dr. Antoni F. Tulla). Su investigación se basa en temas de geografía económica, especialmente en el desarrollo local y en metodologías para el análisis del territorio. Proyectos I+D: «Competitividad, crecimiento y procesos reestructurantes en espacios urbanos. Nuevas líneas de interpretación de la actividad económica» (CSO2012-17178); «Espacios de riesgo generados por los cambios en los usos y cubiertas del suelo: desafíos, retos y oportunidades» (CSO2015-65257-R). Coautora de publicaciones: «Environmental capital and women 's entrepreneurship: a sustainable local development approach» *Carpathian Journal of Earth and Environmental Sciences* 10 (3): 133-146. (2015); «Beyond urban-rural dichotomy: Exploring socioeconomic and land-use processes of change in Spain, 1991-2011» *Applied Geography* 55: 71-81 (2014); «Gobernanza local y desarrollo territorial desde una perspectiva de género» *Boletín del AGE* 62: 379-402 (2013). Los resultados de su investigación han sido presentados de forma regular en distintos congresos nacionales e internacionales.

ANTONI F. TULLA

Catedrático emérito de Geografía (UAB). Economista, UB (1969) y Doctor en Geografía, UAB (1982). Profesor visitante en las universidades: Bristol (UK) 1972-74, Durham (UK) 1990, Roskilde (DK) 1992, UNGS (Ar) 2004 y UFSC (Br) 2011. Director del IEMB (1983-86), Departamento de Geografía UAB (1986-89 y 2005-11), y Vicerrector de Economía (1994-2002). Grupo de Agricultura Social (ERAS) <http://www.agriculturasocialcat.wordpress.com>. Premio Medio Ambiente (I.E.C., 2004). T.D.: *Procès de transformació agrària en àrees rurals de muntanya. Les explotacions agràries lleteres com a motor de canvi...* (15-01-1982). Publicaciones: 1973 «Las cooperativas agrarias en el Pirineo...», *Papers Revista de Sociologia*, 1: 152-177; 1977 «Les deux Cerdagnes – Exemple de transformations...», *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 48 (4): 409-424 ; 1984 «L'avantatge comparatiu en àrees rurals de muntanya», *Recerques*, 16: 51-70 ; 1991 «Women and family farms in Catalonia», *Iberian Studies*, 20 (1&2): 62-80 ; 1993 *Mab-6 Alt Pirineu: Urgellet-Baridà* (Codir.), MOPT; 2004 «Spatialloyalty and territorial embeddedness ...» (coautor), *Geoforum*, 35 (5): 635-649; 2014 «Naturbanization and Urban-Rural Dynamics ...» (coautor), *European Countryside*, 6 (2): 118-160; 2015 «Family farmers as agents of resilience ...» (coautor), *AGER*, 18: 115-138; 2016 «El nuevo paradigma de DR ...» (coautor), *Boletín AGE*, 71: 179-204.